

Por nuestros chicos

En la sede de UNIDHos, donde funciona la Coordinadora Contra el Servicio Militar Obligatorio, conversamos con Carlos Orzaocoa, docente del CROM y abogado de la Unión por los Derechos Humanos y la Coordinadora. Además, cursista y amigo de nuestro Centro de Formación. Le preguntamos sobre el trabajo de la Coordinadora, las razones de la oposición al SMO y cómo actuarían ante los anuncios del presidente Menem.

—¿Cómo surgió el trabajo de la Coordinadora Contra el SMO?

—Bueno, los acontecimientos que pasaron a raíz del caso Carrasco y las denuncias que se dieron a continuación de malos tratos, de torturas —incluso cuando se conoce en algún sector de la opinión pública que el caso Carrasco no era el único, sino que desde 1983 a la fecha hubo 28 casos de soldados conscriptos que murieron en cuarteles, incluyendo a Carrasco— hicieron surgir un debate en la sociedad sobre el tema del SMO.

Por otro lado, surge una inquietud, una preocupación y un temor muy grande por parte de los padres de los chicos que van a ser llamados a hacer el Servicio Militar (SM), y por parte de los propios chicos, que temen por sus vidas. Esto hace que en muchas ciudades del país estos padres empiecen a ver la forma de organizarse, de salir a la opinión pública con la propuesta de no hacer el SMO. Entonces surgen las coordinadoras. Aquí, los organismos de DDHH ofrecen su local y colaboración para llamar a los padres y los chicos a constituir esta Coordinadora, que tiene también la adhesión y

participación de algunos sectores políticos.

En Córdoba, la Coordinadora está constituida mayoritariamente por padres que tienen chicos entre 15 y 17 años que van a ser sorteados y llamados para el SM.

—¿Cuáles son las razones por las que se oponen al SMO?

—Mirá, hay muchas razones por las cuales no se quiere hacer el SM. Por un lado, está el tema del año perdido en una edad crucial en la que los chicos intentan su inserción laboral, en la Universidad. Están también afirmando sus relaciones familiares y afectivas. Los padres sentimos que a los 18 años nos quitan a nuestros hijos y los llevan a los cuarteles. Tenemos así un costo económico, un costo social. Cuando muchos chicos comienzan a ayudar al presupuesto familiar, el SM los saca de estas tareas tan importantes para el sustento.

También se encuentra el temor por la integridad física y psíquica de los chicos; es decir, los padres estamos realmente preocupados. ¿Qué va a pasar con ellos? Ya tenemos el caso Carrasco, aquí en Córdoba el caso del infortunado joven Kowal-zuck, que fue baleado por un oficial y quedó semiparalítico. Son poderosas razones.

Además, no queremos que nuestros chicos se encuentren con algo que está en contra de su educación. En el SM existe el autoritarismo y la obediencia ciega, una prédica desvalorizante de la sociedad civil que nada tiene que ver con la educación participativa e igualitaria que les dimos.

Sabemos muy bien que allí no se aprende a ser hombre: ser hombre y ser mujer se logra a través del desarrollo de las relaciones sociales, de las relaciones de solidaridad, afectivas, que no tienen relación

con esta cultura del sometimiento y obediencia ciega del SM.

Hay padres que tampoco desean que sus hijos hagan el SM porque entienden que estas Fuerzas Armadas, lejos de defender a la Patria y la Constitución, a lo largo de su historia se dedicaron a pisotearlas con las dictaduras militares.

—¿Cambian los objetivos de la Coordinadora ante los anuncios del presidente Menem de suprimir el SMO?

—No, creemos que nuestra tarea continúa. Por ejemplo, la clase '76 con seguridad lo va a hacer. ¿Qué pasará con las clases sucesivas? No hay respuestas claras de cómo se instrumentará la eliminación del SM: se habla de un sistema mixto de voluntarios y chicos incorporados por sorteo.

Lo que sabemos y decimos es que los padres no deben enviar a sus hijos a hacerlo. A los que han sido sorteados, les decimos: "Señor padre, en ejercicio de la Patria Potestad y del derecho y obligación que tiene por la educación e integridad físico-psíquica de su hijo, no lo mande a hacer el SM". Al joven le decimos que no debe presentarse a hacer un SM que no le sirve de nada, es un peligro para él y tampoco sirve para la sociedad. Desde la Coordinadora llamamos a los padres y chicos a organizarse con nosotros. Para eso prestamos un servicio jurídico gratuito que patrocina y orienta los trámites tendientes a que los chicos no hagan el SM.

Hugo Mamani

